

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

ANO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

El vizconde de Huerta.

REDACTOR JEFE:

Guillermo Autran.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NUM. 422.

EL DISCURSO DEL SEÑOR MARTOS.

Dada la importancia que encierra el discurso pronunciado ayer por el Sr. Martos y las consecuencias que más o menos pronto ha de producir, creemos hoy conveniente reproducirlo íntegro, retirando para ello otros originales.

Seguros estamos de que nuestros abonados leerán con gusto la notable oración del diputado democrata.

El Sr. Martos (estrepitosos aplausos): Habeis celebrado mi palabra en términos que no me deja medios para agradecer la sinceridad de vuestra benevolencia. (Bravo).

Hay algo más aquí que eso, la opinión aplaude porque no es esta una reunión de artistas que viene a dar un aplauso al cincelador de la palabra, si por acaso lo fuese, porque lo que vosotros celebráis en mí no es la hermosura de las esencias, sino la realidad del hecho, el sol de los principios, el entusiasmo de la idea, algo, en fin, que vale más que toda la retórica y que todo lo que en un momento dado pueda producir entusiasmo, al fin y al cabo, pasajero.

Lo que aplaudís, porque esto está en la masa de la sangre y en la conciencia de todos vosotros, permitidme, señores, que os lo diga, es que yo brindo por el partido liberal que no va a formarse, que ya está formado, sin que esto sea decir que yo no le haya buscado en una peregrinación paciente y prolongada tan pronto como lo abandoné aquel que llevando su nombre y llevando su bandera, tiró uno y otra por la ventana. (Aplausos).

La soberanía nacional, es decir, la nación, en cuyo seno se funden los derechos de todos los hombres; formada la izquierda por el sufragio universal, que yo he buscado y no he encontrado, ni en la mayoría ni en el gobierno, la izquierda está llamada a dar a la patria días de gloria y momentos de entusiasmo a todos aquellos en quienes palpita algo de la revolución de Setiembre. (Bravo, bien).

La crisis del 8 de Febrero, entendía yo señores, que significaba y debió significar el sentido de toda la fuerza, de toda aquella dirección que imprimió la fecha inmortal de 1869, porque no hay que hacerse ilusiones, dadas las condiciones de la sociedad en que vivimos, necesitase para moverse en lo que al terreno político se refiere, una base ancha de armonía, de conciliación, de paz, y esto sólo se consigue uniendo con lazo indisoluble a 1869 con 1874.

Estas dos épocas abren un ancho cauce para fertilizar los destinos de la nación; y si bien es cierto que yo no quiero decir nada aquí que pueda molestar a nadie que esté imposibilitado de contestar, también lo es que esto mismo lo he afirmado en otro sitio, y allí como aquí he mantenido y sigo manteniendo la idea de que el país y las instituciones mismas se han encontrado en presencia de un gobierno muy chico para resolver un problema tan grande.

Una idea grande en un gobierno chico: he aquí el génesis de esta situación. Porque, señores, ¿a qué fueron llamados los hombres de la crisis de Febrero? Pues fueron llamados para representar la libertad y consolidar la paz que ya estaba hecha, y lo que han desarrollado ha sido el descreimiento, la vacilación y el miedo.

Pero aquel movimiento que vino de arriba producido por el propio impulso, aquella luz y aquel vapor que se esparcieron desde lo alto en 8 de Febrero de 1881 están ahí, nadie los ha recogido; quien estaba obligado a hacerlo los ha abandonado y a nosotros toca poner en acción el vapor y hacer que las ideas se muevan, se agiten, se esparzan, e iluminarlas con la luz de nuestro entusiasmo, apagada por la inercia de los que no han sabido, no han querido o no han podido aprovecharse de tan preciosos elementos. (Bravo, muy bien, aplausos).

Es imposible que la esperanza del país quede defraudada, y lo quede también la de la Corona. ¿No está echada la semilla? ¿no se halla la tierra en condiciones de hacer que prospere y fructifique? Pues a recojerla y a demostrar al país, a la Corona, a la libertad y a los que no han sabido lo que traían entre manos, que nosotros estamos dispuestos a realizar por medios de paz y de orden lo que en épocas no muy lejanas solo a viva fuerza se consiguió. (Bravo, muy bien).

Aunque el partido liberal se componga de matices diversos y de hombres de pro-

cedencias distintas, todos, absolutamente todos, estamos de acuerdo en una cosa: en proclamar que la democracia es compatible con la monarquía; compatibilidad que solo pueden negar aquellos apasionados por la monarquía o por la república; pasión que nace en el caso presente de la satisfacción de ciertos apetitos del poder, impropios de hombres que a su país se deben, y que para su país trabajan.

¿Qué importa que en el gran partido liberal haya unos que pongan ante todo el interés de la monarquía, postergando a la democracia, y que haya otros que, como yo, antepongamos la democracia a todo interés monárquico? ¿No perseguimos todos el mismo fin? ¿No estamos conformes en la realización de nuestro ideal? ¿No buscamos el interés y la salvación de la patria? (Grandes aplausos. Voces: Sí, sí; todos, todos queremos la revolución de Setiembre. Interrupciones. No, no; la revolución no, sus principios. Confusión por cinco minutos).

No hay, pues, que dudar; en mi concepto la democracia es compatible con todo régimen y con todo sistema de gobierno, así lo entendemos nosotros; con estos principios venimos, estas ideas proclamamos, dejemos a otros la ingrata y difícilísima tarea de demostrar lo contrario.

Con estos principios, con estas ideas, con estas manifestaciones; principios, manifestaciones e ideas encarnadas en todos los pueblos y proclamadas por todos los hombres, y traducidas a la práctica en países más afortunados que el nuestro, caminamos a la conquista de una realidad, a la satisfacción de un deseo tangible y positivo; no a la imposible realización de una utopía, ni a la quimérica manifestación de un ideal. (Bravo bien; el Sr. Comenge: Ahí le duele).

¿Quién, cómo, cuando y en qué ocasión ha de conseguir este propósito?

¡Ah, señores! Yo creo que el eje para la formación de ese gran partido liberal por el que todos suspiráis, ha de ser y es desde luego la izquierda. Yo lo creo y lo proclamo así, y tanto lo creo y lo proclamo, y tan grande y tan natural y tan legítimo es mi deseo de que los hechos correspondan pronto a las manifestaciones, que no tengo inconveniente en declarar que estoy resueltamente al lado de la izquierda. (Ruidosas manifestaciones de entusiasmo; voces en distintos lados que expresan diferentes opiniones: muy bien; duro, a la cabeza. Parada de otros cinco minutos).

Al lado de la izquierda, sí, que no es un exclusivismo, que no es una negación; que es amor, que es atracción, y que sobre todo, no ha de repetir el ejemplo de la mayoría y del gobierno, cerrando las puertas a todo el que pide posada en nombre de la libertad, sino que ha de abrir sus flancos para que en ella puedan penetrar todos los que estén en el flanco izquierdo de la izquierda, así como los que se hallen en el flanco derecho de la derecha. Al lado de la izquierda que llevará adelante y escribirá en los alcázares del poder las grandes líneas de la Constitución de 1869, donde están grabadas las libertades modernas. (Aplausos).

Allá por medio de estímulos un poco artificiales, los guardianes de esas puertas las cierran para que nadie penetre, y nosotros vamos a rechazar esas olas y esos empujes buscando en la opinión pública la realización de nuestros ideales.

Caso extraño, señores, pero verdadero; ya en una noche en que nos invitó a otro banquete el Sr. Dávila, porque allí se expresaron opiniones análogas a las que aquí habeis oído, los periódicos del gobierno dijeron (alude a *La Correspondencia*) que habíamos levantado una bandera revolucionaria, y yo era el revolucionario y el demagogo de siempre. ¡Demagogo yo, señores! Cosa a la que siempre he sido contrario, porque la demagogia es lo contrario de la libertad y lo contrario de la democracia, que han sido siempre mis ideas.

El programa de este gobierno es el reposo y la quietud, y hace bien, porque el reposo temporal es el preludio del reposo definitivo, y siempre buscan el descanso aquellos que van a morir.

¿Qué tenemos que ver nosotros con un gobierno yerto, frío y próximo a morir? Nuestra norma debe ser política activa y de propaganda; y tanto es así, que yo os aconsejo que en cuanto pase el verano, y aunque no pase, que estos calores no han de ser obstáculo para la realización de nuestros planes, pidamos la reforma constitucional, y sobre todo el sufragio universal; porque, señores, estas Cortes no de-

ben cerrarse sin que hayamos votado el sufragio universal.

Después de esto, solo nos resta luchar y triunfar, y mediante el orden realizar todos los progresos que sirven y señalan una ventaja positiva en el porvenir de la democracia. Sin revoluciones, con la paz por norma y la libertad ayudada de la democracia por bandera de nuestros principios, realizaremos, ayudados de la opinión nuestros progresos como los realiza la prensa, como los realiza la monarquía misma; progresos por los cuales brindo, así como por la paz y por la libertad dentro del régimen establecido.

Ya sé, señores, que las ideas viven por sí mismas y por su propia virtud, y en tal sentido tengo fe, y aliento la esperanza de que la izquierda ha de vivir por sí misma y ha de desarrollarse y ha de triunfar por la virtud de sus ideas.

Yo, que soy hombre que he estado y estaré al lado de la izquierda en todos sus combates y en todas sus actitudes, no he de reusar ahora prestarle mi concurso poco o mucho, bien sea como soldado de fila, bien sea como jefe suelto. (Voces: No, no, como jefe definitivo).

¿No queréis que sea soldado de fila, ni queréis tampoco que sea jefe suelto, y si deseáis que lo sea definitivo? Pues bien, como queráis; yo me entrego a las vicisitudes de la izquierda, porque al fin y al cabo, señores, yo me pregunto: ¿qué es ser jefe? Ser jefe es estar en la retaguardia o en el centro de operaciones de un ejército? Pues yo soy entonces algo más que jefe de la izquierda. ¿Se entiende por jefe cargar a la cabeza de las tropas, y tomar las posiciones, si es posible, mas ventajosas del enemigo, como lo hizo Espartero en Ramala? ¿Es ser jefe saltar un reducto, como hizo en Tetuan el inolvidable Prim?

Pues si esto es ser jefe, yo lo soy también, y no me importa decirlo. (Estrepitosos aplausos, bravos y demas manifestaciones de entusiasmo).

Lo que yo quiero, lo que yo suplico, es que respetéis en mí la decisión de permanecer en la retaguardia cuando del triunfo se trate. A mí me basta ver ceñidos en vosotros los laureles de la victoria. Si yo tengo alguna autoridad entre vosotros y alguna fuerza, ¿a qué es debida? Pues es debida a mis ideas firmes. Yo pongo a vuestro servicio mis ideas, mi palabra, mi fe, mi sangre, mi esencia, todo mi ser, en fin, porque todo lo daría y todo estoy dispuesto a sacrificarlo en aras de la izquierda, pero dejadme, dejadme guardar este desinterés. (Bravo. Voces: No, no).

Y ahora señores, brindo por el ilustre anciano que ha puesto todo su valer al servicio de la libertad, lo mismo en los tiempos más florecientes de su vida, que ahora que se halla en el ocaso de ella; brindando también por el ilustre jurista que tanto ha contribuido a la gloriosa empresa de la formación de este partido; por el insigne Balaguer, que levantó la bandera de la libertad y propagó sus principios en nombre del partido constitucional; que hoy los ha olvidado; brindo por todos los ilustres generales de mar y tierra que se asocian a nuestras manifestaciones; por la prensa, que está haciendo una gran campaña en favor de todos los progresos y de todas las modernas libertades; y brindo, por último, por el reposo del país, por el asiento que ha de tomar la izquierda y por la asociación, señores, de la monarquía y de la democracia. (Grandes y prolongados aplausos).

Ecos políticos.

La Izquierda Dindia nos acusa de indiscretos, de haber dado publicidad a un escrito que no nos pertenecía y de haber profanado el sagrado de la correspondencia privada.

Y todo por haber insertado en nuestras columnas unas cuartillas (entiéndase esto bien) unas cuartillas que encontramos en medio de la calle y que hace seis u ocho días anunciábamos que las publicaríamos si su dueño o autor no se presentaba en nuestra redacción a reclamarlas.

No habiéndose presentado nadie, se ha consentido que nos hubiéramos apropiado la cosa, y como nuestra y de nuestra pertenencia hemos hecho de ella el uso que nos ha parecido.

La Izquierda nos ha calumniado en bro-

ma, porque de otra manera no podemos suponer que quisiera hacerlo, y comprendiéndolo así nosotros, hemos resuelto no dar lugar a un nuevo suplicatorio.

Pero lo bueno y lo gracioso del caso, es que el colega imita nuestra indiscreción y copia casi toda la carta publicada en *El Eco Nacional*.

Lo que no podemos pasar como broma es el comentario final del colega, que pertenece al género de las mordeduras del reptil en la lima.

Cree *El Pabellón Nacional* que la novia (la izquierda) es huérfana y sin bienes de fortuna, por lo cual no hay posibilidad de que la dote fuese malgastada.

Entendemos que la novia no está tan desprovista de bienes, ni mucho menos, como supone el colega, por cuya razón, en su caso, no nos fiáramos nada de los amigos de *El Pabellón*.

Hace tiempo que los conocemos.

Dice el mismo colega:

«No lo crea *El Eco*: nosotros no podemos vaticinar al Sr. Alonso Martínez, nuestro muy querido amigo, desengaño de ninguna especie, porque no es posible que pudiera dársele nadie, en el caso improbable de que la noticia del colega fuera exacta.

Los futuros desengaños serán otros.»

Recuerde el colega el mico aquel de los seis años que motivó la fusión.

De modo que eso de que «no es posible que pudiera dársele nadie», es una tontería del calibre de las que acostumbra a decir el colega.

Espere un poco *El Pabellón* y ya verá a lo que quedan reducidas ciertas omnipotencias.

Extrañan algunos periódicos que el señor Navarro Rodrigo, presidente de la comisión que ha dado dictamen en el Congreso sobre el proyecto relativo al impuest. to del 10 por 100, no haya intervenido en el debate.

La extrañeza estaría justificada si no se tratara del Sr. Navarro Rodrigo.

Este eminente silencioso guarda todos sus recursos para el salón de conferencias.

Allí no hay peligro a las cogidas.

De *El Siglo*:

«Quedamos en que el Sr. Martos es jefe de la izquierda, incondicionalmente aceptado por el Sr. Montero Rios.»

Eso era lógico que sucediera, y aunque viene a darnos la razón en cuanto venimos diciendo, es motivo de serias y graves preocupaciones para nosotros.

En fin: sobrado hemos hecho en cierto sentido, y ninguna responsabilidad puede cabernos.

El día primero de este mes publicamos un artículo titulado «Tenemos miedo», en el cual pedíamos al Sr. Sagasta que evitara el que algún día pudiéramos repetir esta famosa frase de Royer-Coyard:

«Estoy entre los vencedores, pero estoy muerto de pena.»

En presencia de los últimos acontecimientos, y en vista del rumbo que van tomando las cosas, ¿no es verdad que parece que hay empeño en colocarnos en aquella situación?

La Tribuna se despidió de sus lectores hasta el próximo otoño.

Sentimos la temporal desaparición del colega.

Leemos en un colega:

«Veremos la utilidad que trae un almuerzo altamente político dado en los Jardines del Buen Retiro y en viernes.»

Francamente, si quien debe hacerlo se penetra bien de lo que para él significa el

almuerzo de ayer, creemos que éste puede traer alguna utilidad.
Y si no, también.

Escribe un colega:

«A las siete y media de la tarde *The tramways North company*, núm. 49, atropelló en la calle de Hortaleza, esquina a la de las infantas, a un sugeto de veintinueve años llamado Angel Diaz, y le ocasionó una herida en la cabeza.
El conductor fué preso.»

A lo cual pone *La Patria* el siguiente comentario:

«Pero, ¿por qué no se exige responsabilidad por quien puede y debe hacerlo, a las autoridades que, no obstante las reclamaciones de la prensa, dan lugar a esas desgracias consintiendo la doble vía en la citada calle y en la de Fuencarral?»

Para nosotros, tanto o más culpables que los conductores son las autoridades, que con su punible tolerancia amparan los intereses de las empresas en perjuicio de la seguridad personal de los transeúntes.»

Ya hemos dicho eso mismo unas cuantas veces; pero por lo visto predicamos en desierto.

No podemos negar una importancia relativa al acto realizado ayer en el Jardín del Retiro, ni al brillantísimo y elocuente discurso del Sr. Martos que, como todos los de este insigne escultor de la palabra, nos ha parecido una joya más, colocada en el bazar de su oratoria.

Necesitamos de más tiempo que el que nos concede la confección diaria del periódico, para estudiar detenidamente todo lo que ha dicho el Sr. Martos y todo lo que haya podido dejar de decir; pero desde luego encontramos en su brindis dos conceptos o dos aspiraciones, sobre cuya extensión y alcance será necesario hacer luz, mucha luz. El sufragio universal y la soberanía nacional; hé aquí dos problemas que necesita definir la izquierda monárquica. El Sr. Martos los ha presentado como según sus creencias deben ser resueltos.

Veremos *El Norte*, *La Izquierda Dinástica*, *La Propaganda Liberal* y *El Progreso* lo que opinan sobre esos extremos cardinales.

El Cronista no cree tampoco que el señor Sagasta sea liberal.

«Hombre, hombre!...

Y si le hubieran llegado a pescar los amigos de *El Cronista* el año '68 por el mes de Julio, lo tuestan... ¿por qué? ¿por conservador?

Eso digámos a *La Izquierda Dinástica*, que ponía en duda el liberalismo del señor Sagasta, siendo así que el Sr. Gonzalez Fiori ha estado diciéndonos siempre lo contrario, y con este motivo toma *El Cronista* la palabra, y dice:

«*El Eco Nacional*, órgano del marqués de Sardoal, cree que el Sr. Sagasta es liberal porque se lo dijo el Sr. Fiori desde la oposición constitucional.

Suponemos que el marqués de Sardoal no creará lo mismo que *El Eco Nacional*. No, ciertamente: es *El Eco Nacional* el que cree siempre lo mismo que el señor marqués de Sardoal.

Recorte de *El Diario de la Tarde* de anoche, en la reseña del banquete del Retiro:

«Otro general, cuya oratoria es tan simpática como fluida, el Sr. Lopez Dominguez, brindó por la patria, por la libertad y por la monarquía constitucional. Fué aplaudido por una parte de la concurrencia.»

¿Por una parte de la concurrencia nada más?

«A ver, a ver!

¿Quiere tener la bondad *El Diario de la Tarde*, si se atreve, a explicarnos eso?

Apostamos a que no nos lo explica.

Pero repetiremos la pregunta.

Otros recortes del mismo periódico en la «Crónica del día»:

«Los izquierdistas aseguraban esta tarde que el Sr. Martos está de hecho en el tercer partido.

No hay tal cosa.

El Sr. Martos está donde estaba. No se pondrá al frente de ninguna agrupación monárquica.

Hay, pues, que perder todas las esperanzas que en ese sentido puedan acariciar ciertos elementos.

El Sr. Martos luchará por la libertad al lado de la izquierda, como de cualquier otro partido que defienda los principios democráticos; pero de esto, a borrar *honestas distancias*, como esta tarde se aseguraba por algunos en el salón de conferencias, hay una diferencia muy grande,

que no puede negar nadie que juzgue imparcialmente el discurso del Sr. Martos.»

Algo debe haber de todo eso que alardea *El Diario de la Tarde* cuando *El Día* escribe lo siguiente:

«El discurso del Sr. Martos ha sido, en nuestro juicio, un paso más en favor de la monarquía y de la izquierda; pero no obstante aceptar sus responsabilidades y ofrecer que combatirá cuando y donde combata, nos parece que el Sr. Martos no ha ingresado definitivamente y totalmente en la izquierda.»

El Progreso de hoy nos sacará de dudas.

Senado.

Extracto de la sesión del día 20 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta a la una y media con cuatro senadores en los escaños, desierto el banco azul y vacías las tribunas, se aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario. (Toma asiento en el banco azul el señor ministro de Fomento).

El señor general Sanz presenta una exposición del clero de Puerto-Rico contra la rebaja en el presupuesto que afecta al mismo.

Se entra en la orden del día, reanudándose la discusión del proyecto de ley derogando el art. 11 de la ley del 31 de Diciembre de 1881, que reformó el impuesto de derechos reales.

Es desechada una enmienda al artículo 2.º firmada por el Sr. Barzanallana.

Se aprueban sin discusión todos los artículos del proyecto, y se desechan tres adiciones suscritas por el Sr. Barzanallana.

También se aprueban sin debate los proyectos de ley concediendo varios suplementos de crédito: el de los ferro-carriles del Bajo Llobregat a Barcelona, y los de las carreteras de Toledo y Cuenca.

Se votan definitivamente los anteriores proyectos de ley.

También se votan definitivamente los proyectos, declarando compatibles los cargos de catedrático de instituto, con el de diputado provincial; el del ferro-carril de Haro a Santo Domingo; los de las carreteras de Parla y Villafallo; el del ferro-carril y puerto de Vigo; el que deroga el art. 11 de la ley del 31 de Diciembre de 1881 sobre el impuesto de derechos reales.

Se pone a discusión el dictamen del proyecto de ley autorizando al gobierno a ratificar el tratado de comercio con Alemania.

El señor vizconde de Campo-Grande combate el proyecto por concederse en él a los súbditos alemanes más exenciones de tributos extraordinarios que las consignadas en el tratado anterior y por las que tantos disgustos y reclamaciones experimentó nuestro gobierno. Cree el orador, por otra parte, que no tenemos necesidad de tratado con Alemania, pues solo le conviene a aquella nación que importa por valor de 51 millones de pesetas en España, al paso que nosotros solo importamos ocho millones principalmente en aguardiente, que es precisamente el género en que pretendían rebaja de derechos los alemanes, como lo han conseguido con pérdida de millón y medio de pesetas para nuestro Tesoro.

Alemania se preparó para hacer concesiones en tratados, subiendo extraordinariamente su arancel general en 1879, ardid que le imitó Francia en 1880, así es que en realidad no nos concede nada, en tanto que la rebaja a sus alcoholes perjudica de una manera terrible a nuestros industriales. Alemania impone a nuestros aceites 60 reales por los 100 kilos, lo que es casi un derecho protector. En cuanto a las reducciones hechas al chocolate y las naranjas y otras frutas, son ilusorias porque apenas se llevan allí estos artículos.

Entretanto los nuevos artículos de más exportación, los de más consumo en Alemania, se sacrifican en concepto del orador. Observa que el tratado se ha hecho con una precipitación que no ha podido menos de hacerla notar el Consejo de Estado en su informe, en el cual se lamenta además de que no se hayan obtenido mayores ventajas para nuestros vinos.

Dice que el Consejo de Estado ha incurrido en error al creer que el tratado está en situación de próroga, siendo así que desde el 11 de Marzo en que caducó se impone a Alemania la columna 1.ª del arancel. Termina aconsejando al gobierno que se cure de la *tratadomanía* que le aqueja.

El Sr. Rios Rosas, como miembro del Consejo de Estado, defiende de una alusión al alto cuerpo consultivo.

El señor vizconde de Campo Grande rectifica; pero en cuanto a la diplomacia dice que hay que observar la máxima siguiente:

Manda amor en su fatiga, que se sienta y no se diga.

El señor marqués de Arlanza, de la comisión, defiende el dictamen.

(Toma asiento en el banco azul el señor ministro de Hacienda).

El orador advierte que cuando el canciller del imperio de Alemania subió los derechos de su arancel general, estaba en el poder el partido conservador y se guardó bien de no romper las relaciones co-

merciales con aquella potencia, imitando en esto a los gobiernos de los demás países que ni siquiera protestaron ni se quejaron de la alteración de los derechos.

Asegura que España ha conseguido lo posible de Alemania, y que el gobierno se ha convencido de que aquella nación no ha podido absolutamente conceder mayores ventajas a España, porque dedica a los ramos de guerra y marina el 67 por 100 de su presupuesto total, mientras que España sigue en este particular a Francia, que cubre las mismas atenciones con el 54 por 100.

Concede gran importancia política a las relaciones comerciales con aquel imperio, y asegura que muchas naciones no han podido obtener las concesiones que España.

Los señores vizconde de Campo Grande y marqués de Arlanza rectifican.

El señor presidente suspende la discusión.

El Sr. Moyano pregunta a la comisión de actas por las causas de que un señor arzobispo esté llamando hace días a las puertas del Senado y no se le abran, puesto que las actas de los arzobispos y capitanes generales no pueden ofrecer dificultades, por ser senadores por derecho propio, y no tienen más que presentar los tres entorrecidos o el palio para ser admitidos.

El Sr. Hernandez de la Rúa, de la comisión, contesta que el indicado arzobispo tiene que justificar en todo caso la ocupación de su alto empleo, con mayor motivo el arzobispo indicado por el Sr. Moyano que está en circunstancias especiales.

El Sr. Moyano replica que el arzobispo de Monila ha venido de tan larga distancia, con permiso del gobierno, expresamente para tomar su asiento en el Senado y que sería muy sensible que tuviera que volverse sin conseguir su objeto, puesto que está para concluir la legislación. Por estas razones juzga muy extraña la demora de la comisión.

El Sr. Hernandez de la Rúa dice que como individuo de la comisión, no puede dar explicaciones acerca de las dificultades que se encuentran en tal acta; y que esto no puede discutirse hasta que se dé dictamen.

Se suspende la discusión, para reunirse el Senado en secciones, siendo las tres y treinta y cinco minutos.

A las cuatro y veinte minutos se reanuda la sesión bajo la presidencia del señor Montejó y Robledo, continuándose la discusión del tratado de comercio con Alemania.

El Sr. Graells se opone al dictamen como representante de una provincia sumamente interesada en la cuestión corchera. Reconoce las ventajas conseguidas para varios artículos y felicita a los ministros de Estado y de Hacienda, pero observa que Alemania es la nación de Europa que más grava la introducción del corcho, perjudicando a una industria que ha adquirido un considerable desarrollo en España y principalmente en la provincia de Girona, porque los vinos se conservan en todos los países del Norte embotellados y no hay corcho más a propósito para tapar las botellas que el de España.

A consecuencia, dice, de haber impuesto Alemania derechos a la importación del corcho elaborado, con objeto de favorecer la industria que ha empezado en aquel país en los tres últimos años, se experimentan grandes perjuicios en nuestras fábricas.

Hace algunas observaciones también sobre los arduos.

El Sr. Hernandez de la Rúa, de la comisión, contesta brevemente, fando a gestiones sucesivas las correcciones de los defectos de que adolezca este tratado.

El Sr. Barzanallana se queja de la precipitación con que se ha procedido y aun se procede en discusión tan importante. Felicita a los ministros de Estado y de Hacienda por la conducta que observaron al principio de las negociaciones; pero, según ha visto en el expediente, después se separaron del objetivo principal y abandonaron los intereses económicos en aras de un inexplicable interés político.

Hace la historia de las relaciones comerciales con Alemania para hacer ver que aquella nación nos ha maltratado siempre sistemáticamente, recargando los derechos a nuestros productos, al paso que España ya directa, ya indirectamente, ha ido favoreciendo a aquel país hasta llegar al extremo lamentable de este tratado, en el cual contrasta la tenacidad incontestable de aquel gobierno con la complacencia excesiva del nuestro.

Compara los derechos que pagaban en 1883 nuestros productos, con los que se fijan en el tratado, y encuentra una subida muy considerable en todos los artículos de importación para aquel país.

(Ocupa la presidencia el señor conde de Torremata).

Se va a cumplir lo que había previsto y confesado el mismo gobierno: a saber; que este tratado producirá en la nación el efecto más deplorable. Ofrece dar a los taquígrafos los detalles, para que conste la enorme pérdida que ocasionará el tratado a la Hacienda y al comercio de España. Califica de privilegio irritante el que va a concederse a los aguardientes alemanes, y se extiende en consideraciones contrarias al tratado, con la particularidad de fundarse en confesiones hechas por el mismo gobierno.

(Vuelve a la presidencia el señor marqués de la Habana).

Termina en son de protesta rechazando toda responsabilidad en las consecuencias de ese tratado.

El señor ministro de Hacienda contesta atribuyendo a las diferencias de escuela las objeciones formuladas con calor por el Sr. Barzanallana, las cuales, sin embargo, rebate a la vez que hace la historia de las diversas negociaciones seguidas con Alemania.

(Llega al banco azul el señor presidente del Consejo de ministros).

El Sr. Barzanallana rectifica.

El señor ministro de Estado da algunas explicaciones de las negociaciones seguidas con Alemania, y afirma que las concesiones recíprocas se ajustan a las conveniencias de los dos países, y distinguiendo el gobierno alemán al de España con ventajas excepcionales que no han podido conseguir otras naciones. Ruega al Senado que apruebe el proyecto de ley, porque será sumamente beneficioso para los intereses generales del país.

Se aprueba el proyecto, se declara urgente a indicación de la mesa y se aprueba definitivamente en seguida.

El señor marqués de Villamejor pide que se prorogue la sesión hasta las siete y media, porque tiene el firme propósito de estar hablando hasta dicha hora.

Se da lectura al proyecto de ley fijando el canon a las pertenencias de minería.

El señor marqués de Villamejor combate el proyecto diciendo que se halla dispuesto a combatirlo palmo a palmo, porque cree que causará la ruina de los que a la industria minera se dedican, porque es un impuesto que no puede repartirse por igual, porque muchos no lo pagarán.

El señor ministro de Hacienda contesta al señor marqués de Villamejor, diciéndole que cada vez que oye al señor marqués lo entiende menos.

Hace la historia de este proyecto de ley y dice que está hecho con arreglo a lo que el señor marqués de Villamejor le había dicho otras veces, y a pesar de esto, hoy no satisface el proyecto al señor marqués de Villamejor.

Termina diciendo que creía haber interpretado los deseos del señor marqués, pero que ahora lo que va pensando es que lo que desea el señor marqués de Villamejor es que la industria minera no pague.

El señor marqués de Villamejor rectifica y pregunta al señor ministro si le autoriza para procurar el concierto de los mineros y responder del pago de 1.800.000 pesetas que representa el tributo.

El señor ministro de Hacienda dice que si reúne la representación de los mineros para este acto y la responsabilidad consiguiente, no tiene inconveniente.

(El señor marqués de Villamejor hace signos afirmativos).

Acto seguido, se aprueba el proyecto de ley, y acordada la urgencia, se vota definitivamente.

El señor secretario de la comisión de presupuestos lee el dictamen sobre los presupuestos de Cuba, cuya discusión se declara urgente.

Orden del día para mañana: Presupuestos de Cuba.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

Congreso.

Extracto de la sesión del día 20 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta a las dos de la tarde se lee y aprueba el acta.

(En las tribunas y en los bancos hay muy escasa concurrencia).

Los Sres. Nuñez de Arce, Gamazo y Gullon ocupan el banco azul.

El Sr. Alvarez Marín usa de la palabra y censura la forma de las construcciones que se están verificando en el palacio de Justicia.

El Sr. Capdepont explica detenidamente las necesidades a que responden las indicadas reformas.

Después de breves rectificaciones de los Sres. Marín y Capdepont, el Sr. Bugallal presenta algunas objeciones que deben tenerse en cuenta por el ministro de Gracia y Justicia para evitar los errores y abusos a que se puede prestar y se ha prestado en el anterior la interpretación de la ley de enjuiciamiento criminal.

El Sr. Gamazo dice que en lo que permite su carácter de ministro interino, tendrá en cuenta las observaciones presentadas, entregándolas más tarde al señor Romero Giron.

El Sr. Ruiz Martínez censura la conducta del gobernador de Cadiz, en lo que respecta a la suspensión de la diputación, a lo cual le responde muy satisfactoriamente el ministro de la Gobernación.

Entrando en la orden del día, se aprueban en votación ordinaria el proyecto sobre la rebaja del 10 por 100 a las compañías de ferro-carriles, y otros proyectos y dictámenes de menor interés.

Pónese a discusión el presupuesto de Puerto-Rico.

El Sr. Vivar consume el primer turno en contra del presupuesto.

(El aspecto de la Cámara es frío y adormecedor, escaso número de diputados ocupan los bancos y en el azul queda solo el Sr. Nuñez de Arce).

El Sr. Vivar comienza lamentándose de

que el preámbulo del proyecto sea distinto del presentado por el gobierno.

Combate ligeramente algunos artículos acerca del sueldo de los empleados y cree muy oportuna la desamortización eclesiástica.

El Sr. Nieto, de la comisión, dice que el preámbulo es igual al del gobierno, que los empleados tienen el sueldo que les corresponde y que no es de competencia de la comisión tratar de la desamortización eclesiástica en Puerto Rico.

Después de breves rectificaciones de los Sres. Vivar y Nieto, consume el segundo turno en contra el Sr. Sanz y Garay.

Dice que se concede a los puertorriqueños aquellas reformas que no piden, mientras que se desatienden por completo los intereses materiales y lo que constituye la riqueza de la isla.

Dice que el segundo cabo tiene doce mil duros de sueldo y el obispo de San Juan solo tiene nueve mil.

Añade que hay descuido deplorable en la cuestión de minas, por cuanto solo existe una de cobre que no se explota porque no lo permiten las circunstancias del terreno.

El Sr. Alcalá del Olmo dice que el segundo cabo solo tiene ocho mil duros, y que el estado de las minas es originado por las especiales propiedades del suelo, pero que nada puede hacer el gobierno sobre el particular.

Rectifican los Sres. Alcalá del Olmo y Sanz.

El Sr. LABRA: Señores, es verdaderamente triste que los presupuestos de la pequeña Antilla los discutamos con tal precipitación.

Ha podido apreciar por la celeridad con que han hablado todos los diputados, y por la actitud del presidente que acaricia la campanilla, el vivo deseo de que terminemos esta misma tarde la discusión.

Hace una hermosa apología de la historia industrial, agrícola y política de Puerto Rico.

En esta isla, dice después, donde existe gran paz y amor al trabajo, existe un rigor excesivo para la prensa, mucho mayor que el que tenemos que lamentar en la isla de Cuba.

La situación de Puerto Rico en todos terrenos es más desfavorable que la de la gran Antilla.

El gobierno puede hacer mucho en pro de esta isla, y yo le suplico que lo haga.

El señor ministro de Ultramar contestó al Sr. Labra manifestando que no puede tacharse a Puerto Rico de atraso en punto a libertades y derechos, toda vez que allí rige la Constitución del Estado y todas las leyes orgánicas de la Península.

¿Que hay atraso material e industrial, dice el Sr. Labra? Puede ser que sea verdad, y lo será de seguro; pero ¿depende esto del gobierno? ¿Puede remediarlo su partido ni siquiera el Parlamento? No, Sr. Labra: eso está en las condiciones del suelo y otra porción de causas que S. S. no ignora.

Allí no hay afluencia de capitales; las industrias están más atrasadas; los organismos no se hallan tan bien preparados como en Cuba, y por lo tanto, el atraso es mayor. Por último, Sr. Labra, yo aseguro a S. S. que lo mismo yo que el gobierno, estamos dispuestos a sostener una inteligencia amistosa, franca y positiva con el elemento latino de las Antillas, pero teniendo en cuenta que para que sirva de lazo de unión, hemos de conservar siempre esas Antillas, que son españolas. (Bien, bien).

Rectifican los Sres. Sanz, Labra, Vivar y ministro de Ultramar, y sin más discusión se aprueban los presupuestos de Puerto Rico definitivamente.

Orden del día para mañana: Reunión de secciones a las cuatro de la tarde.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

Noticias.

El alcalde de Madrid ha mandado girar una visita de inspección al material de limpiezas y riegos.

El día 5 del mes próximo empezará la cobranza a domicilio de las contribuciones territorial, subsidio y sal, correspondiente al primer trimestre del actual año económico.

Según *La Correspondencia* el impuesto municipal de consumos es objeto de atención por parte del ayuntamiento, sobre los encabezamientos y las tarifas.

Mucho puede hacerse en ese sentido en pro del erario municipal, con gran ventaja del vecindario.

El teniente alcalde del distrito de la Inclusa, ha comunicado al presidente del ayuntamiento la necesidad perentoria y absoluta de mandar limpiar los pozos negros del barrio de las Peñuelas, con el fin de evitar los miasmas pútridos que de los mismos se desprenden, con grave perjuicio de la salud pública.

Varios habitantes de uno de los barrios más céntricos de la corte, manifiestan lo conveniente que sería para el vecindario el que, entre otras medidas de higiene pública, se prohibiera tener muchedumbre de aves de corral vivas en las pollerías, por el fuerte olor de la gallinácea.

Sigue el descenso del barómetro en toda España: en Madrid el barómetro marca 755 mm.

El cielo, nuboso ó con ligeros celajes; los mares, tranquilos.

La temperatura es de 12° en París, 14° en Biarritz, 11° en Roma, 18° en San Sebastián y 20° en Bilbao.

En Madrid: temperatura máxima, 32°; mínima, 16°.

Viento SO. con una velocidad de 20 kilómetros por hora.

Después de promulgada la ley del 10 por 100 se dará a las empresas de ferrocarriles un plazo para el cambio de billetes y otras mudanzas que requiere dicha ley.

El lunes 23 del actual se celebrará la subasta para la construcción de un edificio en el antiguo solar del Monte de Piedad, con destino a almacenes de aquel establecimiento. Los depósitos para tomar parte en la subasta se admiten el mismo día 23, de ocho a doce de la mañana, en la Tesorería del Monte, y el pliego de condiciones y los planos están de manifiesto en aquellas oficinas todos los días, de diez de la mañana a tres de la tarde.

RELACION DE LOS JUECES MUNICIPALES DE ESTA CORTE NOMBRADOS CON ARREGLO AL REAL DECRETO DE 2 DE JUNIO ÚLTIMO Y DE SUS MÉRITOS Y SERVICIOS, PUBLICADA EN LA Gaceta Oficial EN CUMPLIMIENTO DEL ARTÍCULO 3.º DEL MISMO.

DISTRITO DE LA AUDIENCIA.

Méritos y servicios de D. José Garzon y Perez.

Obtuvo el grado de licenciado en derecho en 12 de Octubre de 1874 en la universidad de Granada con nota de sobresaliente.

Viene ejerciendo de la abogacía sin interrupción desde 1.º de Abril de 1875 hasta la fecha en que continúa.

Ha desempeñado el cargo de fiscal municipal del distrito de Buenavista por espacio de dos años y tres meses.

Ha sido además fiscal municipal suplente del distrito de la Latina durante un año y juez municipal y propietario del de la Inclusa durante más de tres meses.

DISTRITO DE BUENAVISTA.

Méritos y servicios de D. Antonio Dominguez Alfonso.

Obtuvo el título de licenciado en derecho civil y canónico por la universidad de Salamanca en 6 de Agosto de 1870.

Se incorporó al colegio de abogados de Santa Cruz de Tenerife en 21 de Setiembre siguiente, desde cuya fecha hasta el 8 de Diciembre de 1880 ejerció la profesión en dicha capital, satisfaciendo siempre cuotas correspondientes a la mitad superior de la escala.

Promotor fiscal sustituto en 1870 y años siguientes; fiscal municipal suplente en el bienio de 1875 al 77; asesor de Hacienda y oficial letrado interino en la administración económica de 1871; decano en el colegio de abogados de Santa Cruz de Tenerife en 1878, 79 y 80; abogado del colegio de Madrid en 1881 y académico de la Matritense de Jurisprudencia y legislación en el mismo año.

Es autor de la obra práctica del nuevo Enjuiciamiento criminal (comentarios a la vigente ley y a la del Jurado en proyecto), fundador; vicedirector y profesor del establecimiento de segunda enseñanza subvencionado por el ayuntamiento de Tenerife; miembro de la junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Canarias; director de la real sociedad económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife, y por último, ha sido diputado a Cortes por aquella circunscripción en las legislaturas de 1879 a 1881.

DISTRITO DEL CENTRO.

Méritos y servicios de D. Juan Felipe Sendin y Garcia Hidalgo.

Se le expidió el título de abogado por la Universidad Central en 21 de Mayo de 1869.

Incorporado al ilustre colegio de abogados de esta corte en 31 de Diciembre de 1872, ha ejercido desde entonces sin interrupción la profesión y continúa en el día. Durante este periodo ha desempeñado la abogacía de pobres en causas leves y graves y el cargo de individuo de la comisión económica. En los demás años ha satisfecho las cuotas de contribución correspondientes, figurando entre ellas, en uno de los cuatro últimos, una comprendida en la mitad superior de la escala, y siendo las restantes superiores a las tres últimas.

Ha sido diputado a Cortes dos veces por virtud de dos elecciones generales y gobernador de la provincia de Guadalajara en el año 1874.

DISTRITO DEL CONGRESO.

Méritos y servicios de D. Gregorio Vicent y Portillo.

Recibió el título de abogado por la universidad de Valencia en 28 de Junio de 1871, y tiene además terminados los estudios de las facultades de sagrada teología y filosofía y letras y los de administración así como también los correspondientes al doctorado en derecho civil y canónico y administración.

Ejerció la abogacía en Cartagena desde 1.º de Julio de 1871 a 30 de Junio de 1879.

Todas las cuotas que satisfizo en este periodo se encuentran comprendidas en la mitad superior de la escala respectiva y en la primera en los años del 73 al 78.

Desde 1.º de Julio de 1879 ejerce la profesión en esta corte.

Ha sido promotor fiscal sustituto de Cartagena desde Agosto de 1871 a Setiembre de 1875; fiscal municipal desde Enero de 1874 a Agosto de 1876; asesor de guerra desde 1870 a 1873; teniente auditor de la misma plaza durante el año de 1874, y promotor fiscal sustituto del juzgado de la Unión desde Julio de 1877 hasta 1881.

Ha sido también secretario de la sección de procedimientos de la academia de Jurisprudencia de Valencia, socio de número de la Económica de Amigos del País de Cartagena y secretario de la sección de conferencias de la misma sociedad, secretario de la junta de Instrucción pública y abogado consultor del ayuntamiento de Cartagena, secretario contador por unanimidad del colegio de abogados de Cartagena, socio de la real academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, y por último, ha desempeñado varias comisiones científicas, encomendadas por el colegio de abogados y juzgado de primera instancia de aquella ciudad.

DISTRITO DEL HOSPICIO.

Méritos y servicios de D. Eduardo Ruiz Garcia de Hita.

En 28 de Agosto de 1871 obtuvo el título de licenciado en derecho civil y canónico.

Desde 6 de Octubre del mismo año, en que se incorporó al colegio de esta corte, ha ejercido sin interrupción la abogacía con estudio abierto hasta el día, en que continúa; y en este periodo ha desempeñado durante un año la abogacía de pobres en causas leves y otro en causas graves.

Nombrado juez municipal del distrito del Hospicio para el bienio corriente, ha servido este cargo desde principio del mismo y continúa en su desempeño. Durante el indicado periodo ha servido interinamente en diferentes ocasiones el juzgado de primera instancia del Hospicio y el de la Inclusa.

Es profesor de la real Academia de Jurisprudencia y Legislación, en cuyas discusiones ha tomado brillante parte, habiéndosele nombrado en 4 de Junio de 1872 vicepresidente de la sección de Derecho civil, mercantil y penal.

Por real orden de 5 de Diciembre de 1882 se le nombró vocal del tribunal de oposiciones a las plazas de aspirantes a registros de la propiedad, a cuyos ejercicios asistió hasta la terminación de los mismos.

Noticias de espectáculos.

Jardines del Buen Retiro.

Con numerosísima y distinguida concurrencia tuvo lugar anoche en los deliciosos Jardines del Retiro el décimo concierto por la sociedad Union Artistico-Musical, bajo la dirección del maestro Espino.

Hace algunos años que no hemos visto los Jardines tan favorecidos por el público, y sobre todo por las bellas y elegantes damas de la corte como en la presente temporada de verano. Todas las noches se da cita y acude allí lo mejor y más distinguido de la buena sociedad madrileña; pero en las noches de concierto, especialmente, ni puede darse un paso ni se encuentra una silla donde descansar.

El programa de la fiesta de anoche era escogidísimo, y de la primera parte fueron repetidas dos piezas: el andante en re, para instrumentos de cuerda, de Hayden, y los vales de Waldeufel titulados *La Estudiantina*. La segunda parte se componía de los cuatro números de la *Fantasia Morisca*, de Chapi, y de ellos fueron repetidos tres: *La Modificación*, *La Serenata* y el *Final*. Y de la tercera parte fué repetida la pieza *Filemon y Baucis*, de Faubach.

Por más que seamos muy aficionados a la música, y por más que seamos de los que más admiran y aplauden la esmerada ejecución de la orquesta que dirige el señor Espino, protestamos contra ese abuso que todas las noches comete una parte del público exigiendo tantas repeticiones. Resultan dos conciertos, y esto, repetimos, constituye un abuso.

Otro abuso ya insoportable es el que cometen las mamás y familias que llevan y sueltan al rededor del kiosco un enjambre de niñas y de niños que no cesan de girar en toda la noche, corriendo y saltando y gritando y molestando a los pacíficos y pacientes espectadores que, dejando sus hijos recogiditos en casa, tienen que sufrir allí las molestias que les causan los agenos, aspirando además la nube de polvo que levantan los sudorosos niños con sus bailes, juegos y carreras.

Ya nos hicimos eco hace pocos días de las quejas que por todas partes escuchamos contra esa plaga de niños y de niñas y solicitábamos del Sr. Ducazcal que pusiera remedio al mal.

No se nos ha hecho caso y ahora nos dirigimos al Sr. Espino, que es como representante de la orquesta el más interesado en que los buenos y bellos trozos de música que dirige su diestra batuta no se pierdan por los constantes aficionados que acuden a escucharlos.

Al Sr. Espino, pues, le rogamos en nombre de esos buenos aficionados que no se permita pasear a nadie al rededor del kiosco.

Telegramas.

El Cairo 19 (tarde).

Ayer murieron del cólera 63 personas en esta ciudad y 32 en Mansourah.

Se han tomado medidas excepcionales para aislar Port-Said, Ismailia y Alejandria.

Ha fallecido del cólera en Suez un fogonero árabe empleado en un barco inglés que procedía de Bombay con patente limpia.

El Cairo 20.

Ayer murieron del cólera cien personas en el barrio de Boulack.

Londres 20.

Varios periódicos de esta capital publican un telegrama de Trieste dirigido a un periódico de Berlin, anunciando que el cólera se ha declarado en Trieste (Austria).

Veracruz 19 (tarde).

Según datos oficiales, han muerto del vómito en este puerto 90 personas en Mayo, 21 en Junio y 144 en Julio.

Paris 20.

Es inexacto que el Sr. Ferry, presidente del Consejo de ministros de la república francesa, haya dirigido una carta al Papa.

El señor marqués de Tseng, embajador de China, ha vuelto a Paris. Las disposiciones del gobierno chino son conciliadoras.

Londres 20.

Cámara de los Comunes.—Contestando a una interpelación de lord Northcote el Sr. Gladstone ha declarado anoche que antes de fin de este mes se someterá a la Cámara el arreglo de la cuestión del canal de Suez con el Sr. Lesseps.

Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	DEL 19.	DEL 20.
4 por 100 interior.....	64 60	64 45
4 por 100 exterior.....	63 75	63 70
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	63 55	00 00
Carreteras de Agosto....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855....	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Julio..	00 00	00 00
Deuda del personal.....	00 00	00 00
Sestas partes partic. leg.	00 00	00 00
D.º amortiz. al 4 por 100.	75 60	75 35
Oblig. sobre aduanas....	00 00	00 00
Billetes hipot. de Cuba..	96 25	96 10
Sisas ayunt.º Madrid.....	00 00	00 00
Oblig. municipales.....	00 00	00 00
Id. empréstito mupal....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100.....	000 00	000 00
Idem al 6 por 100.....	101 00	000 00
Idem al 5 por 100.....	95 10	00 00
Bills. hipotecas. 6 por 100	000 00	000 00
BANCOS Y SOCIEDADES.		
Banco de España.....	285 00	281 00
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00
CAMBIOS.		
Londres, a 90 días fecha..	00 00	47 35
Paris, a 8 días vista.....	0 00	4 93 1/2

Espectáculos de hoy.

Jardin del Buen Retiro.—9.—Ya somos tres.—Baile.—[Eh, a la plazal

Teatro infantil de Fantoques.—Funciones a las 5 1/2 y 6 1/2 de la tarde y 9 1/2 y 10 1/2 de la noche.—Entrada y silla, 50 céntimos, con pase gratuito a los jardines desde las cinco a las siete y media de la tarde. Por las noches es indispensable además el billete para la zarzuela ó para el concierto.

Teatro de Recoletos.—8 1/2.—Música del porvenir.—La calandria.—La isla de San Balandrán.—1 comici bronabá.

Circo de Price.—9.—Gran funcion en la que tomarán parte la troupe australiana Slebbing, los célebres gimnastas aéreos Mr. y Mlle. Americos, los artistas Wilsson y Wars, los hermanos Leos y Kulper, y los notables Martinettes.—Se pondrá en escena el baile en cuatro actos «Una lección de moral».

Circo Hipódromo de Verano.—9.—Nuevos y escogidos ejercicios por los principales artistas de la compañía, entre los cuales figuran la familia Mariani, los extraordinarios gimnastas hermanos Beasy «non plus» en sus ejercicios y la célebre artista Mlle. Liria, que presentará en libertad el caballo Zaid amaestrado en veinte lecciones.—Presentación de los clowns Manetti.

Imp. a cargo de Ginés Iniesta y Medina. Mendisábal, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,
DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico a la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto Príncipe, La Guayra, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.
SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES
para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said,
Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES
tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.
Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

COMPañIA COLONIAL
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEON DE HONOR
PARA SU DIRECTOR
EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES
CAFÉS, TAPIOCA, TÉS
BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ
Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

La Compañía Fabril
SINGER
de Nueva York,
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.
*
TODOS LOS MODELOS
A
10 REALES SEMANALES
sin más anticipo.
10 por 100 de descuento
al contado.
HITOS DE ALGODON,

MAQUINAS PARA COSECH

ALCALÁ, 5. J. BELMAR. ALCALA, 5.
ENTRESUELO. ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza el pelo.	Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.	Se confecciona toda clase de postizos.
-------------------------------------	---	---

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

BANCO ECONOMICO NACIONAL
CALLE DEL TURCO, 13. DUPLICADO, MADRID.

CÓNSTITUCIÓN DE CAPITALS

Billotes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitali-
zacion y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

LA PROTECCION Y EL LIBRE-CAMBIO ANTE LA PRODUCCION NACIONAL.

Estudios económicos de actualidad por D. Toribio T. Caballero, oficial del cuerpo pericial de Aduanas.—Un tomo en 4.º de 290 páginas á cuatro pesetas.

LAS ADUANAS ESPAÑOLAS

Ensayo histórico de las mismas desde los tiempos más remotos hasta nuestros días por el mismo autor.—Un tomo en folio de 217 páginas, a 6 pesetas en toda España.

Los pedidos á D. Nicolás García Caballero, calle de Quintana, 23, 2.º, ó á la administración de este periódico. En los pedidos de 25 en adelante, grandes rebajas.

BAÑOS DE LOECHES
LA MARGARITA.

Este acreditado establecimiento estará abierto desde el 15 de Junio á 15 de Setiembre. Billetes para el coche á precios reducidos en la calle de Jardines, 15. Las aguas son salino-sulfatadas-sódico-magnesianas y han sido premiadas en varias exposiciones. Con ellas se obtienen curaciones rápidas y prodigiosas. Son una *especialidad reconocida* por los principales facultativos de España y del extranjero para las escrófulas, herpes, reumatismo, desarreglos de la menstruación, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, y toda clase de llagas y erisipelas. Esta agua se vende en botellas, para uso interno, á 4 rs. en Madrid, y en provincias á proporción. También se abonan cuatro cuartos por el casco, pero solo en Madrid. Es el purgante más barato, suave y eficaz para las enfermedades dichas. *Depósito central en España:* Jardines, 15, bajo.—La venta en todas las farmacias y droguerías.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DERECHA.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid.	1'50	pesetas al mes.
Provincias.	6	idem trimestre.
Ultramar y extranjero.	15	idem al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.